

INTRODUCCIÓN

Introduction

Analía GODOY

Universidad de Buenos Aires, Instituto de Historia Antigua y Medieval «Prof. José Luis Romero» - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 25 de mayo 221, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina). C. e.: anaurgodoy@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9040-1654>

Ainoa CASTRO CORREA

Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea. Universidad de Salamanca, C/ Cervantes, s/n 37002 Salamanca. C.e.: ainoacastro@usal.es ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9721-706X>

Los escritos, aquellos trazados en pergamino o grabados en piedra, han constituido la materia prima del trabajo del historiador, las fuentes a través de las cuales se pretende acceder a un pasado largamente extinto. Si bien las tendencias historiográficas de las décadas finales del siglo xx, con su énfasis en el análisis de los discursos y de la propia narrativa histórica, han desafiado la capacidad de la disciplina para acceder a un pasado que excede sus restos escritos, los textos permanecen en el centro de interés y reflexión de los historiadores, que se acercan a ellos desde posiciones crecientemente críticas. En este monográfico, las escrituras no son las fuentes documentales a través de las cuales se estudian otros fenómenos históricos, sino que el problema de análisis mismo son estos escritos, sus escribientes, su materialidad y su circulación en contexto local y supralocal como prisma para examinar y tratar de comprender en mayor profundidad la complejidad de la sociedad medieval, especialmente en el ámbito rural.

Nos situamos en un contexto de alfabetización pragmática o práctica, nociones que en el mundo medieval fueron propuestas en la década de 1970 para referir la capacidad del componente laico de la población para utilizar textos escritos con propósitos fundamentalmente prácticos, tales como las actividades comerciales y la administración¹. El empleo de esta terminología permitía no solamente nombrar prácticas asociadas a la extensión y la circulación de la escritura en un espacio mucho más amplio que el tradicionalmente considerado, sino que enfatizaba los múltiples usos de la palabra escrita asociados a diferentes actores y ámbitos sociales. Desde esta perspectiva, no se trataba de describir la escritura medieval en oposición a una oralidad mayoritaria sino de analizar

¹ Clanchy, *From Memory*; Parkes, «The Literacy».

la escritura como forma de comunicación en el mundo medieval², capaz, entonces, de ligarse a problemas tales como la circulación de las ideas, las formas de extracción y de administración del excedente, el ejercicio del poder o las prácticas judiciales, entre otros. Desde entonces, los temas, las preguntas y las perspectivas en torno a la palabra escrita y su extensión en la Edad Media no han dejado de analizarse, discutirse y renovarse y los estudios aquí reunidos dan cuenta de ello.

Los trabajos que componen este monográfico parten del reconocimiento implícito o explícito de que no puede desligarse el contenido de los manuscritos, en tanto fuentes primarias para el historiador, de su soporte material, sus artífices, su contexto o contextos de producción y de circulación. El diálogo entre el texto escrito y la sociedad que se inscribe en él es el nexo que conecta este volumen con una publicación anterior, de la que participaron algunos de estos autores, dedicada a la historia de la cultura escrita en la Península Ibérica centrada en el análisis de la transición entre la escritura visigótica, la carolina y la gótica³. En ese volumen, los autores buscaban trascender un análisis de la cultura escrita en la Península Ibérica medieval centrada en la morfología y la datación de los tipos gráficos para abordar preguntas relativas a su desarrollo y contexto cultural. En el presente volumen las preguntas se amplían puesto que se busca examinar la extensión de la cultura escrita en los contextos rurales, pero conservando el elemento que potencia y enriquece estas investigaciones, la reunión de los aportes teóricos y metodológicos de una diversidad de disciplinas que van más allá de las Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Referirse a «contextos rurales» antes que a «campesinos» es una elección deliberada que considera los diferentes objetos de análisis de cada artículo pero que también se relaciona fuertemente con el núcleo del problema. El reconocimiento de que el recurso y el uso de la palabra escrita no se circunscribía a un reducido grupo de élite sino que podían encontrarse escrituras campesinas de igual forma que campesinos que poseían y guardaban documentos, lo que ha sido un aporte trascendental de las investigaciones en torno a la alfabetización pragmática y a la comunicación durante el período medieval⁴. No obstante, la escritura, en tanto que tecnología de comunicación⁵, es capaz de poner en relación una multiplicidad de actores que no pueden agotarse en el campesinado, sino que implica considerar un amplio abanico que va desde los clérigos a cargo de las iglesias rurales hasta los comerciantes de las ciudades cercanas. En tal sentido, referirse a «contextos rurales» no solamente permite en términos prácticos abarcar una diversidad de ámbitos de escritura, sino que se imbrica con la noción de la escritura como vector de transmisión de sentidos y saberes y de circulación de prácticas, pero también de excedentes, incapaz por lo tanto de circunscribirse a los campesinos.

De esta forma, los estudios aquí reunidos se acercan a posiciones como las de Rosamond McKitterick quien, en contraposición a quienes databan la ampliación de la alfabetización en los siglos XI y XII, observó la extensión y la diversidad de usos de la palabra escrita en el mundo carolingio, reuniendo además una serie de trabajos que analizaban

² Mostert, «New Approaches?».

³ Véase el monográfico coordinado por Castro Correa, «From Visigothic».

⁴ Kosto, «*Sicut mos esse solet*» y «Laymen».

⁵ Ong, *Orality*.

estos problemas en la temprana Edad Media⁶. Se abandonaba entonces una concepción que encontraba en los primeros siglos medievales la decadencia de la cultura escrita de raíz clásica que solamente renacería muchos siglos después para valorar la continuidad antes que la ruptura sin por eso desconocer los cambios y las transformaciones que experimentó la escritura con el fin del Imperio Romano de Occidente⁷. Ahora bien, no se trata simplemente de tomar otro recorte temporal para aplicar las mismas categorías. Si se observa a élite y no élite, laicos y clérigos recurriendo en distintas circunstancias a la palabra escrita, se plantea una doble necesidad de investigación y de análisis. Por una parte, estas prácticas deben ser comprendidas en sus contextos particulares y ligadas a diferentes realidades, en otras palabras y retomando el título de la compilación reunida por McKitterick, los *usos* de la palabra escrita. Por otra parte, requieren ser pensadas y conceptualizadas en unos términos generales, capaces de plantear preguntas y problemas válidos para diferentes tiempos y espacios medievales.

Con estas premisas interiorizadas, en el primer artículo («The Social Context of the Charter: Times and Places of Documentation in Early Medieval Iberia»), Graham Barrett contextualiza la escritura en sentido real (proceso y lugar prácticos de confección) y figurado (interacción implícita y cooperación del conjunto de la sociedad local) al inicio de la Edad Media. Partimos del análisis detallado del proceso de confección del documento y de su materialidad, siguiendo ejemplos de su desarrollo orgánico en la práctica en lugar de ceñirlos a la teórica estructura diplomática o a una aleatoria elección del soporte. Ejemplo tras ejemplo, el autor nos dibuja un proceso de diálogo abierto, constante y fluido, entre actores y *auctores* documentales que participan desde el primer momento de toma de decisión del intercambio plasmado hasta el final de conservación en y recuperación del archivo cuando era necesario. Acción y documento, acreditados recíprocamente, pasan a ser situados a continuación en el espacio siguiendo una progresiva descentralización de la escritura pareja a la diversidad social; de ciudades a casales. Vemos así al intercambio materializarse al paso de una corte itinerante o amparada por los muros de la iglesia rural, incluso recorriendo los límites de bienes inmuebles que se proponen cambiar de manos, siempre incardinado a la sociedad, como grupo, que lo presencia y cuya historia custodia.

Situándonos en el mismo período cronológico, justo antes de la reforma litúrgica que devolvió el poder a las sedes diocesanas a mediados del siglo XI, en el segundo artículo («El presbítero rural y la cultura escrita en el noroeste peninsular»), Ainoa Castro retoma la intencionalidad de profundizar en esa «society organised around writing at one remove» expuesta por Barrett, poniendo el foco en el individuo en lugar de en el documento. Volviendo sobre las iglesias rurales como lugar de escritura, nos centramos ahora en la figura de su presbítero local, reflexionando sobre el efecto que él, como agente mediador predominante, pudo tener como transmisor y difusor de la cultura de lo escrito para con su comunidad más inmediata. Se pretende el abstracto, esto es, evaluar el nivel de alfabetización pragmática de una determinada comunidad local y rural, para lo que se propone como método partir de la evidencia: del análisis cualitativo de los testimonios

⁶ McKitterick, *The Carolingians and The Uses of Literacy*.

⁷ Briggs, «Literacy».

escritos por el presbítero, estudiando su formación y capacidad gráfica, su habilidad para formar a otros en la escritura y las prácticas en relación con la producción y custodia documental por él desarrolladas.

La segunda mitad del siglo XI viene marcada por la fuerte irrupción monástica en la producción gráfica, ahora ya extendida más allá de los centros tradicionales de producción libraria. Como muestra, el monográfico continúa con un tercer artículo («Written Practices na Maia») en el que Elsa De Luca y Ainoa Castro dan a conocer una fuente manuscrita entre estos dos mundos: un diploma de compraventa, producido en contexto laico, en cuyo verso se conserva una de las únicas tres muestras de notación musical hispana conservadas para territorio portugués que permanecía inédita. En este trabajo se observa cómo el clero secular cede paso al regular, con una preocupación en relación a la escritura centrada en las necesidades del Oficio en lugar de en dar un servicio práctico, más allá de velar por su entorno, a la sociedad local en la que se enmarca. Así, documentos de salvaguarda de transacciones archivados sirven de material para nuevos textos, como, en este caso, para practicar la copia de arquetipos librarios, adquiriendo pleno significado en relación con unas prácticas en las que lo escrito, lo oral y lo no verbal resultan dimensiones profundamente imbricadas. Además, a raíz de este nuevo testimonio manuscrito, en este artículo se profundiza sobre la cronología, la extensión y la circulación de la notación hispana, la forma de escritura musical que corresponde al canto y la liturgia local de la Península Ibérica antes de su desplazamiento por la gregoriana. Estamos ya justo antes del año 1100.

La consolidación del dominio del monje y de las nuevas órdenes monásticas sobre la escritura queda representada en el último artículo («Protagonistas colaterales de la historia monástica en el ámbito rural»), reiterando la aproximación directa a las fuentes vista en el primer trabajo, pero ahora situada en la Plena Edad Media. Aquí, Daniel Justo y Francisco José Álvarez indagan en los mecanismos de génesis y transmisión documental de los textos diplomáticos producidos por y para las sociedades locales del norte de la Península Ibérica. La comparación diplomática y paleográfica entre los documentos producidos antes y después de la fundación del monasterio de Santa María de Oseira, permite examinar los filtros que las instituciones eclesiásticas encargadas de su conservación impusieron sobre la estructura diplomática tradicional local, alterando la dinámica previa en la que se apreciaba una interacción más intensa entre los diversos grupos sociales.

Como hemos avanzado, las contribuciones reunidas con ocasión de este monográfico se centran en reformular preguntas ya expuestas en la revisión de la disciplina iniciada hace medio siglo⁸, profundizando en sus implicaciones sobre la realidad de la práctica escrita en contextos aún poco explorados, como es, especialmente, el laico. Esta revisión invita a abordar directamente aquí esa cuestión de «disciplina» (¿cuál?), dado que es con relación a este aspecto que consideramos uno de los puntos fuertes de este compendio: ahondar en las prácticas y usos de la escritura, en su proceso de producción, su contexto social, su función y marco de difusión ya no depende de la paleografía, de la diplomática, de la lingüística o de la historia. En los últimos años estamos viendo no cómo un único campo de especialidad evoluciona incorporando otros (de Ciencias y Técnicas Histo-

⁸ Materializada en Petrucci y Romeo, *Scriptores in urbibus* y Petrucci, *Alfabetismo*.

riográficas a Estudio de Manuscritos, de Diplomática a Nueva Diplomática y de esta a Prácticas y Usos Documentales, de Historia de la Escritura a Historia Social del Escrito, por mencionar algunas opciones además de las ubicuas herramientas digitales), sino como una nueva disciplina aún sin denominación específica o suficientemente precisa ha emergido respondiendo a la demanda de las fuentes, desdibujando nuestra etiqueta de «especialistas en». Indagamos el pasado aprendiendo aquello necesario, adoptando al paso nuevas metodologías y formulando al tiempo preguntas similares, pero con perspectivas complementarias. Aquí presentamos un trabajo escrito, siendo conservadores, desde la óptica de un paleógrafo, un historiador, un musicólogo y un diplomata que, directa o indirectamente, nos redescubren el intenso uso de la escritura en un contexto en el que historiográficamente debería estar ya fuera de toda duda. Podemos llamarle alfabetización práctica, pragmática, relativa, secundaria, textualidad, intertextualidad o, simplemente, escritura, usada, entendida y compartida. El hecho de no encajar en el «molde» bajomedieval no justifica su inexistencia.

Este monográfico se enmarca en el proyecto financiado por el Consejo Europeo de Investigación *The Secret Life of Writing* (ERC grant agreement n.º 850604), centrado en el estudio de la relación entre comunidades locales, agentes laicos y escritura en el contexto de entornos rurales del noroeste peninsular durante la alta y plena Edad Media⁹. En consecuencia, y gracias a la amplitud teórica y metodológica de los artículos que lo componen, espera servir para enriquecer nuestro conocimiento sobre la extensión de la escritura en la sociedad medieval.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briggs, Charles. «Literacy, Reading, and Writing in the Medieval West». *Journal of Medieval History* 26/4 (2000): 397-420. [https://doi.org/10.1016/S0304-4181\(00\)00014-2](https://doi.org/10.1016/S0304-4181(00)00014-2)
- Castro Correa, Ainoa (coord.). «From Visigothic to Caroline to Gothic: Studies in the Cultural History of Iberian scripts». *Anuario de Estudios Medievales* 50/2 (2020). Número monográfico. <https://doi.org/10.3989/aem.2020.v50.i2>
- Clanchy, Michael. *From Memory to Written Record. England 1066-1307*. Oxford: Blackwell Publishers, 1993².
- Kosto, Adam J., «Laymen, Clerics, and Documentary Practices in the Early Middle Ages: The Example of Catalonia». *Speculum* 80/1 (2005): 44-74. <https://doi.org/10.1017/S0038713400006655>
- Kosto, Adam J. «*Sicut mos esse solet*. Documentary Practices in Christian Iberia, c. 700-1000». In *Documentary Culture and the Laity in the Early Middle Ages*, Brown, Warren C. et al. (eds), 259-82. Cambridge: Cambridge University Press, 2013. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139177993.010>
- McKitterick, Rosamond. *The Carolingians and the Written Word*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511583599>
- McKitterick, Rosamond. *The uses of literacy in Early Medieval Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511584008>

⁹ Más información en <http://peopleandwriting.usal.es> (coord.)

- Mostert, Marco. «New Approaches to Medieval Communication». En *New Approaches to Medieval Communication*, Mostert, Marco (ed.), 15-37. Turnhout: Brepols, 1999. <https://doi.org/10.1484/M.USML-EB.3.4832>
- Ong, Walter. *Orality and Literacy. The Technologizing of the Word*. New York: Routledge, 2002.
- Parkes, Malcom B. «The Literacy of the Laity». En *Scribes, Scripts and Readers. Studies in the Communication Presentation and Dissemination of Medieval Texts*, Parkes, Malcom B. (ed.), 275-97. Londres: Hambledon Press, 1991.
- Petrucci, Armando. *Alfabetismo, escritura, sociedad*. Barcelona: Gedisa, 1999.
- Petrucci, Armando y Romeo, Carlo. «*Scriptores in urbibus*». *Alfabetismo e cultura scritta nell'Italia altomedievale*. Bologna: Il Mulino, 1992.